

Europa cierra filas con Groenlandia

Los líderes de siete de los principales países del continente exigen a Trump que colabore en la defensa del Ártico como hasta ahora pero respete las fronteras de la isla

MIGUEL PÉREZ



«Groenlandia pertenece a su gente». Los líderes europeos cerraron filas ayer en defensa de la isla helada después de que Estados Unidos redoblara sus amenazas de anexión en aras de la seguridad global. Siete de los países más fuertes del Viejo Continente proclamaron que esta región ártica representa una prioridad de sus gobiernos y aconsejaron a Donald Trump y su asesor principal, Stephen Miller, que moderen sus declaraciones incendiarias: El «vínculo transatlántico» en la arquitectura de la defensa occidental es muy importante como para verse sometido a «malentendidos» o decisiones desafortunadas.

A los dirigentes, reunidos este martes en París bajo el formato de la Coalición de Voluntarios que estudia la crisis en Ucrania, les han sentado especialmente difíciles de digerir unas declaraciones de Stephen Miller, el ultraconservador consejero presidencial de la Casa Blanca. El asesor puso en duda la legitimidad del vínculo entre Dinamarca y el territorio groenlandés e incluso se jactó de que ningún país podría enfrentarse «militarmente» a EE UU si éste decidiera anexionarse la isla por las bravas.

Miller aclaró, no obstante, que la Casa Blanca no estaría pensando en esta opción y sugirió que el plan de Trump consiste en intentar convencer a la OTAN de que la seguridad de Occidente mejorará con Groenlandia en manos de los estadounidenses. De esa forma podrían encargarse de la vigilancia del Ártico, codiciado también por Rusia y China.

La declaración firmada por los gobernantes del Reino Unido, Francia, España, Italia, Polonia y Alemania junto a la primera ministra danesa, Mette Frederiksen, avala que el futuro de la isla depende en exclusiva de los groenlandeses y del Gobierno de Dinamarca, del que forma parte desde tiempos antiguos y en forma de autonomía a partir de 1979. Los presidentes Emmanuel Macron y Pedro Sánchez, el canciller Friedrich Merz y los primeros ministros Keir Starmer, Giorgia Meloni, Donald Tusk y Mette Frederiksen reconocen en su comunicado a Estados Unidos como «un socio esencial» en la protección del Ártico, pero precisan



La primera ministra danesa, Mette Frederiksen, en una visita a Groenlandia. REUTERS

que ésta es una tarea colectiva de todos los aliados.

«La OTAN ha dejado claro que la región ártica es una prioridad y los aliados europeos están intensificando su labor», indican, en alusión al aumento de inversiones de sus gobiernos en la Alianza Atlántica, tal y como ha requerido frecuentemente el líder republicano. «Nosotros y muchos otros aliados hemos incrementado nuestra presencia, actividades e inversiones para mantener la seguridad del Ártico y disuadir a los adversarios», le recuerdan a Trump. Y añaden su disposición a respetar los principios de la Carta de Naciones Unidas, entre ellos «la soberanía, la integridad territorial y la inviolabilidad de las fronteras». «Estos son principios universales y no dejaremos de defenderlos».

El primer ministro polaco, Do-

LAS CLAVES

DECLARACIÓN EUROPEA

«Muchos aliados hemos aumentado la actividad y las inversiones para asegurar el Ártico»

nald Tusk, en unas declaraciones previas a la redacción del comunicado, enfatizó que «Dinamarca puede contar con la solidaridad de toda Europa» frente a la presión estadounidense y alertó a todos los socios de la Alianza de que «el vínculo transatlántico, que es la base de la OTAN, no puede verse dañado por estos u otros anuncios, decisiones o malentendidos».

Los anuncios de Trump, que demócratas como el veterano Bernie Sanders consideran ejemplos de «imperialismo», han activado

TEORÍA

La Casa Blanca quiere persuadir a la OTAN de que «necesita» la isla para defender Occidente

todas las alertas en el norte de Europa. El comité de política exterior danés convocó anoche una reunión del Parlamento para debatir la relación política con Estados Unidos. Asistieron el ministro de Asuntos Exteriores, Lars Løkke Rasmussen, y el titular de Defensa, Troels Lund Poulsen. La intención de las autoridades de Copenhague pasan por aumentar la presencia militar danesa en Groenlandia y también la de las fuerzas de la OTAN, con la planificación de un número mayor de

maniobras en el territorio helado.

Mientras tanto, el primer ministro groenlandés, Jens-Frederik Nielsen, instó una vez más al inquilino de la Casa Blanca a abandonar la política de la beligerancia y «buscar un diálogo respetuoso a través de los canales diplomáticos y políticos correctos». «Nuestro país no es algo que se pueda negar ni controlar por voluntad propia», precisó antes de destacar que «principios internacionales muy básicos se ven cuestionados» por la política de Washington.

En gran medida, la llamada a rebato europea estuvo ayer desencadenada por las últimas y explosivas declaraciones del consejero principal de Donald Trump, un experto en Ciencias Políticas hijo de una familia demócrata que, según parece, se convirtió en ultraconservador tras leer en la preadolescencia un ensayo de un autor de derechas vinculado a la Asociación Nacional del Rifle. El consejero, cuya mujer publicó este fin de semana un polémico tuit con el perfil de la isla helada cubierta por la bandera estadounidense y la leyenda «¡Pronto!», aseguró en Fox News que su país «tiene derecho» a tomar posesión del territorio nórdico y dejó entrever que la Administración americana entablará conversaciones con la OTAN en este sentido.



Stephen Miller

600 años de historia

Miller se cuestionó, y parece que ese será un argumento clave ante la Alianza, «cuál es la base legal» del Ejecutivo danés para «ejercer su control sobre Groenlandia», haciendo caso omiso a 600 años de historia. Y sugirió que la Casa Blanca dará en breve el probable paso de presionar a la OTAN para obtener derechos en la isla como garantía de seguridad. «Para que Estados Unidos asegure la región ártica, proteja y defienda a la OTAN y sus intereses, obviamente Groenlandia debería formar parte de Estados Unidos. Esa es una conversación que vamos a mantener como país. Es un proceso que vamos a llevar a cabo como comunidad de naciones», dijo en una entrevista donde rechazó una operación como la realizada en Venezuela. «No sería una acción militar contra Groenlandia», enfatizó.

Entre los elementos que maneja Washington, hace siete días, portavoces del Departamento de Seguridad Nacional informaron de la creciente presencia en el Ártico de submarinos y barcos de investigación chinos a un nivel «sin precedentes», que realizan inmersiones bajo el hielo que constituyen un «hito técnico» y podrían suponer una amenaza militar.